

## MÓDULO TEMÁTICO 3

# “Desigualdad social en el territorio”

### Índice de contenidos

1. *Introducción a las desigualdades sociales en el territorio*
2. *¿Qué es la desigualdad social? Clase social y territorio como diferenciadores sociales*
3. *¿Cómo se mide la desigualdad social?*
  - 3.1 *Pobreza estructural*
  - 3.2 *Pobreza por ingresos*
  - 3.3 *Empleo*
4. *Géneros. Otro gran diferenciador social.*
5. *A modo de cierre*

DOCENTE: Mg. Barbara Couto (UNGS)

## 1. Introducción

El presente módulo fue pensado como un insumo para decisores de gobiernos locales sobre **¿qué es la desigualdad social/territorial y cómo se mide?** Se abordarán algunos elementos conceptuales esenciales sobre desigualdades, clases sociales, territorio y género, así como un conjunto de fuentes de información estadística sobre pobreza estructural, pobreza por ingresos y empleo. Proponemos algunas lecturas de estas fuentes que orientan para abordaje local de las diferentes dimensiones de la desigualdad.

En **sección 2** se plantea el carácter multidimensional del fenómeno de la desigualdad. Se analizarán dos grandes **condicionantes de la distribución de recursos como diferenciadores sociales**, es decir aquello que incide en la distribución de recursos: **las clases sociales y el territorio**, a partir de aportes de la sociología, la geografía y la historia.

En la **sección 3** abordaremos la pregunta **¿cómo se miden las desigualdades?** ¿Cuáles son los parámetros con los cuales se definen la pobreza y las problemáticas del empleo y el mercado de trabajo? Nos preguntamos cuáles son las necesidades que tienen un carácter estructural, más arraigadas en las condiciones de vida y aquellas necesidades que dependen de fenómenos más coyunturales. En este apartado trabajaremos en base a información producida por el Censo Nacional de Población, la Encuesta Permanente de Hogares y el Registro Nacional de Barrios Populares<sup>1</sup>. A partir de estas fuentes, se analizarán las principales brechas o desigualdades presentes en diferentes aglomerados urbanos de la provincia de Buenos Aires, trabajando un conjunto de herramientas para el abordaje local y territorial de las problemáticas.

A continuación, en la **sección 4**, se presentará otro **gran diferenciador social, la problemática de géneros**. La desigualdad de género agrava y profundiza las otras brechas sociales como la pertenencia de clase o la segregación territorial. **¿Cuáles son los desafíos pendientes de transformación para el reconocimiento de derechos de las mujeres?** Trabajaremos tres dimensiones de la cuestión: las **violencias** abordando indicadores de femicidios, las **brechas en las ocupaciones** entre actividades más o menos feminizadas y las **brechas de ingresos** según diferentes categorías ocupacionales y niveles jerárquicos.

Finalmente, el **último apartado** presenta las principales reflexiones del módulo en torno a las desigualdades sociales en el territorio en la provincia de Buenos Aires.

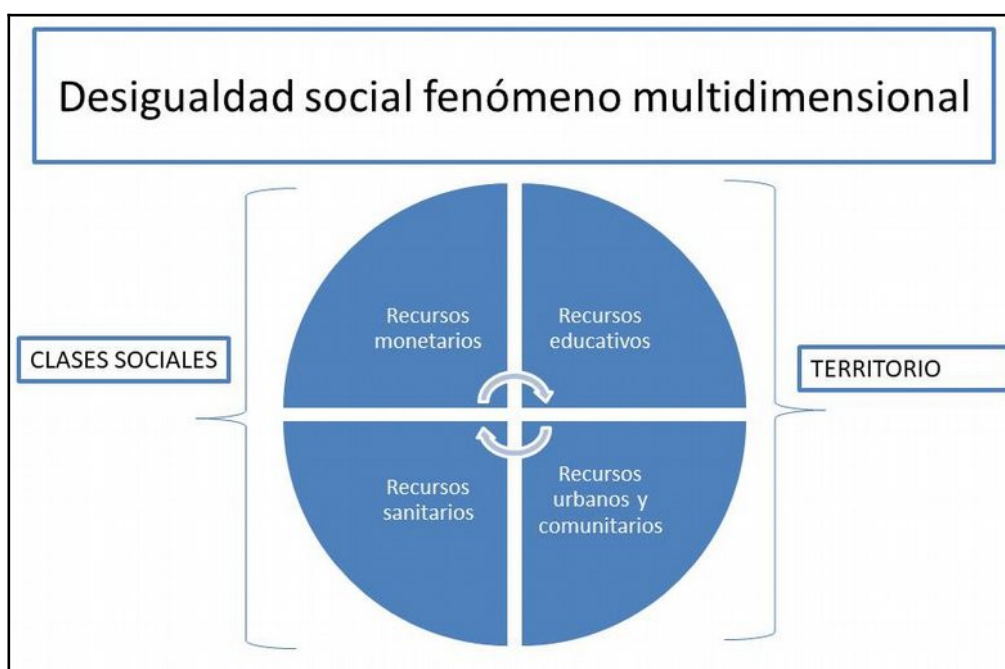
---

<sup>1</sup> Se agradece especialmente a Emanuel López Méndez, responsable de contenidos del Observatorio del Conurbano de la UNGS y tutor de esta Diplomatura, quien elaboró un conjunto de indicadores para que el presente módulo pudiera abordar las diferentes aristas de la desigualdad social en los principales aglomerados urbanos de la provincia de Buenos Aires.

## 2. ¿Qué es la desigualdad social?

La desigualdad social es un fenómeno complejo que contiene múltiples aristas y dimensiones pero fundamentalmente remite al acceso diferencial de la población a los bienes y servicios. Esa distribución desigual produce modos o estándares de vida bien diferenciados. Dichos bienes y servicios van desde los recursos monetarios o ingresos, a otros recursos como los educativos, sanitarios, urbanos y comunitarios.

**Gráfico N.º 1: Desigualdad social: fenómeno multidimensional**



**Fuente: Elaboración propia.**

*Reflexione sobre su municipio, ¿cómo es la correlación o correspondencia entre zonas del distrito según niveles de ingresos, infraestructura de servicios educativos, sanitarios urbanos o comunitarios?*

**Los grandes diferenciadores sociales, es decir aquello que condiciona la distribución de recursos, son las clases sociales y el territorio.**

### **Clases sociales**

Respecto a las clases sociales, la posición que ocupan los sujetos en el sistema económico, como se propone desde el marxismo, define su posición de clase en la sociedad. Según la posesión o desposesión de los medios de producción (tierra y capital) los sujetos pertenecen a la clase trabajadora (sólo poseedores de fuerza de trabajo) o a la clase capitalista. Esta

distinción de clases “dual” resulta más útil a los fines analíticos que a los fines de comprender la realidad social la cual es mucho más compleja en la medida que encontramos más categorías sociales que estas dos. Ahora bien, tomando la categoría de clase desde un punto de vista más amplio, podría clasificarse a los sujetos sociales a partir de la **posición en el mercado de trabajo** y a partir del **grado de capitalización que alcanzan**.

Esto es lo que la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC define como categorías ocupacionales, PATRONES, CUENTAPROPISTAS y ASALARIADOS, en función de discriminar entre “quienes compran fuerza de trabajo (patrones), los que usan su propia fuerza (trabajadores por cuenta propia) y los que venden su fuerza de trabajo en el mercado (asalariados)” (EPH, 2011). La encuesta además establece que patrones y cuentapropistas poseen alguna cuota de capital físico (equipos, instalaciones, maquinarias).

Diferenciándose de la perspectiva marxista, Pierre Bourdieu afirma que el concepto de clase no puede limitarse a un único aspecto relacionado con lo económico (la propiedad del capital). Es decir el autor describe la lógica de la reproducción de las desigualdades, explicando cómo se reproducen las brechas sociales. Los campos sociales son definidos como pluridimensionales por Bourdieu, como **espacios de juego con relaciones de fuerza, instituciones específicas y leyes de funcionamiento propias**. **“Estas relaciones de fuerza, constituyen un espacio de luchas destinadas a monopolizar, conservar o transformar un capital que está en juego: orienta las estrategias a través de las que se espera salvaguardar o mejorar la posición dentro del campo”** (Martínez, 2010)

En lo que ambos, Marx y Bourdieu, confluyen de algún modo, es en comprender que las condiciones de desigualdad tienden a reproducirse inercialmente y que si bien no son inmutables, son estructuras durables en el tiempo, resistentes al cambio. Las condiciones materiales (de producción) para Marx determinan la conciencia del hombre (y de mujeres), su subjetividad. El *habitus* para Bourdieu es aquello que nos permite establecer una conexión entre lo individual y lo social, entre las estructuras internas de la subjetividad y las estructuras sociales externas u objetivas. **Sea habitus o conciencia subjetiva, la desigualdad tanto material como simbólica, para los autores, se incorpora en los cuerpos y las mentes y es fácil de torcer con la voluntad o la conciencia.**

Una joven de Bahía Blanca, que en 2018 se hizo famosa por su charla Ted titulada [Qué tienen los pobres en la cabeza](#), [explicaba a Página 12](#) “Uno puede salir de la pobreza, pero la pobreza no sale de uno. Hay algo ahí que queda”.



*Reflexione a partir del video referido, además de las condiciones materiales ¿qué otro capital o recursos se ponen en juego en la diferenciación de clases sociales?*

En síntesis, las desigualdades sociales tienden a autoreproducirse. Difícilmente el mercado o la sociedad las pueden reparar o reducir, sin el despliegue de intervenciones públicas sistémicas e integrales que apunten a redistribuir los diferentes recursos y formas del capital hacia sectores más desfavorecidos.

### **Territorio**

El otro factor de diferenciación social es, como dijimos, el territorio y los procesos histórico-sociales que configuraron la segregación espacial.

Los diferentes modelos de producción (agro-exportador, sustitutivo de importaciones y sucesivos) fueron configurando patrones específicos de segregación espacial, de nuevos recortes entre “centros” y “periferias” urbanos, definiendo a la vez dinámicas poblacionales, sociodemográficas, migratorias y residenciales particulares (Di Virgilio, Marcos y Mera, 2016 y Coraggio, 1998).

Así por ejemplo, en Argentina, se redefinieron los patrones de movilidad residencial de los sectores de altos ingresos a comienzos del Siglo XIX cuando optaron por migrar de la zona centro-sur de la ciudad de Buenos Aires hacia el corredor norte. El auge económico del modelo agroexportador y las políticas de atracción migratoria produjeron una densificación de la ciudad, una expansión de sus periferias y motivaron a los sectores más acomodados a buscar una distancia física con los sectores populares (Gutman y Hardoy 2007 en Virgilio et al 2019). En este movimiento, los bordes de la ciudad se expandieron hacia el norte, lo cual fue motorizado por la expansión de los medios de transporte, del crédito y el loteo de los terrenos periféricos. Todo ello dio lugar a la construcción de nuevos barrios que atrajeron a

los sectores de altos ingresos y las antiguas mansiones del sur se convirtieron en conventillos que albergaron a sectores populares, modificándose la tipología residencial urbana de aquella zona.

Otro ejemplo histórico más reciente de transformación urbana, ubica a fines del Siglo XX y comienzos del Siglo XXI el proceso de expansión de los límites del Área Metropolitana de Buenos Aires<sup>2</sup>. Diferentes factores confluyeron para atraer nuevos residentes a la zona y expandir los bordes de las periferias urbanas. Por un lado, la literatura advierte que la expansión del cultivo de soja en el país conocida como la expansión de la “frontera agraria”<sup>3</sup>, tuvo un elevado impacto en las economías regionales del interior al desplazar productores locales de diferentes sectores agrícolas y ganaderos: “los cultivos más tradicionales como el algodón en el Chaco, el poroto en el noroeste o el proceso de deforestación del bosque original, hasta aquel momento utilizado para ganadería extensiva y la extracción de madera” (Reboratti, 2010: 5).

Otros autores advierten que el auge económico del período 2003-2015 impulsó ocupaciones y tomas de tierra. Principalmente atraídos por mejores expectativas de empleo e ingresos, se produjo un proceso migratorio de población desde países limítrofes principalmente Paraguay, y en menor escala, de Perú y Bolivia, y provincias del norte que se emplazaron en el segundo y tercer cordón. Motivados además por políticas de construcción de viviendas con créditos a bajo costo, el incremento significativo de la oferta de viviendas de interés social<sup>4</sup>, la política permisiva con las nuevas tomas y la escasa disposición de las autoridades a ejecutar desalojos violentos, las tomas de tierras de familias de sectores de bajos ingresos en el borde metropolitano se incrementaron de manera exponencial (Dombroski, 2020; Cravino, 2009; De Virgilio, Arqueros y Guevara, 2012).

El territorio expresa las desigualdades sociales, en la medida que la segregación de clases tiene una configuración particular en el paisaje urbano. Las decisiones (patrones) de localización residencial de los sectores de altos ingresos y de bajos ingresos difieren, y van

---

2 A lo largo del módulo nos referiremos a tres recortes territoriales que aluden a la conurbación contigua a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, siguiendo los criterios propuestos por INDEC. 1) 24 partidos del [conurbano bonaerense](#) o Gran Buenos Aires, 2) [Área Metropolitana de Buenos Aires](#) que incluye a los 24 partidos y la Ciudad autónoma de Buenos Aires, 3) [Región Metropolitana de Buenos Aires](#) que incluye 40 partidos más la Ciudad autónoma de Buenos Aires.

3 Reboratti señala que “entre 1980 y 2005 el cultivo de soja en Argentina se expandió por 15 millones de hectáreas y ese producto y sus derivados pasaron a ser la principal exportación del país” (2010: 1).

4 La construcción de viviendas de interés social se concentró en municipios que aprovecharon diferentes programas y políticas nacionales, principalmente el Programa de Mejoramiento Barrial, el Programa Federal de vivienda y el ProCreAr (líneas de créditos para mejora y construcción de viviendas). Se dio especialmente en municipios donde el precio del suelo no se incrementó sustantivamente, como sí ocurrió en aquellos que contaban con autopistas y tenían un suelo más valorizado por el mercado inmobiliario.

transformándose en diferentes contextos históricos. Pero el territorio no sólo expresa las desigualdades sociales, también es un factor de reproducción de las desigualdades sociales.

Como advierte Apaolaza (2018) los asentamientos son el *locus* (lugar) de la pobreza estructural. Es allí, en los fragmentos marginales del territorio, donde las desventajas se acumulan, se refuerzan y reproducen mutuamente. Allí se reproducen “relaciones sociales asimétricas e injustas interacciones sinérgicas negativas de base territorial”. Los bajos ingresos, la precariedad urbana de acceso a los servicios públicos (agua, cloacas, electricidad, gas), las desventajas en los accesos viales y los servicios de transporte, el elevado riesgo ambiental (inundaciones y cercanía a basurales) confluyen sinérgica y negativamente para reproducir las condiciones de vida desfavorables.

Recapitulando, en esta sección revisamos algunos procesos históricos de transformación de la región metropolitana, de sus límites (entre centro y periferia), como ejemplos de configuración y reconfiguración territorial de desigualdades sociales, presentando los conceptos de clases sociales y territorio como factores de diferenciación social.

*Reflexione sobre los procesos históricos de segregación en su localidad, ¿puede identificar etapas de expansión de las zonas urbanas con condiciones más desfavorables en términos de infraestructura? ¿A qué fenómenos cree que obedece ese proceso de expansión? ¿Cuántos barrios populares se emplazan en su localidad, cuántas familias habitan allí? ¿Qué políticas municipales o provinciales se focalizan en esa población?*

### 3. ¿Cómo se mide la desigualdad social?

Las principales dimensiones de la desigualdad como señalamos se expresan en el heterogéneo acceso a los bienes y servicios por parte de la población, lo cual depende de \*la percepción de los ingresos y del \*acceso a los servicios públicos en la vivienda (de los hogares) y en el barrio (comunitarios). Los principales indicadores que permiten medir los alcances de esta problemática en sus diferentes dimensiones, son la **pobreza estructural por necesidades básicas insatisfechas, la pobreza por ingresos, y los indicadores del mercado de trabajo.**

Las principales fuentes de información son producidas por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos y por el Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial del Ministerio de Trabajo de la Nación.

La Encuesta Permanente de Hogares EPH del INDEC tiene una frecuencia trimestral y releva aspectos diversos, laborales, demográficos, migratorios, habitacionales, educacionales e ingresos. El nivel de agregación son los aglomerados urbanos. El [CENSO](#) de población, Hogares y Vivienda tiene una frecuencia de 10 años y cubre aspectos de la población y las características de la vivienda. El nivel de agregación es el partido y radio censal, según los

indicadores. Para el análisis del empleo y las desigualdades en el mercado de trabajo se puede consultar también [EPH](#) o el Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial [OEDE](#), del Ministerio de Trabajo (MTEySS) a partir del Sistema Integrado Previsional Argentino SIPA.

Los indicadores permiten realizar comparaciones entre distritos, aglomerados o barrios, con rigor y sistematicidad, siempre y cuando se trabaje \*con categorías comparables y \*con una misma fuente para realizar comparaciones y análisis sobre los diferentes aspectos de la desigualdad.

#### **Una manera de evaluar los aspectos de la desigualdad consiste en:**

- 1) seleccionar una dimensión de análisis (recordemos que la desigualdad tiene múltiples aristas),
- 2) identificar la fuente que mejor ofrece una caracterización de dicha dimensión seleccionada,
- 3) evaluar su dinámica/evolución, identificando la situación promedio para una localidad, región o provincia
- 4) identificar las situaciones extremas, tanto la más favorable como la más desfavorable.

Esto permite diferenciar escalas de necesidades o déficits de algún bien o servicio en un rango de mínimos, máximos y medias, lo cual permite luego definir lineamientos para la priorización de políticas públicas.

Estos relevamientos también ofrecen categorías que pueden ser tomadas para elaborar relevamientos propios sobre las desigualdades territoriales, de modo que las muestras y problemáticas locales puedan ser comparadas con las de otras regiones o localidades.

#### **3.1 Pobreza estructural**

Vayamos a un ejemplo. Los datos de **pobreza estructural** son del CENSO 2010. Hoy están desactualizados pero son los únicos que permiten una comparación a nivel de distrito. El CENSO mide la presencia de Necesidades Básicas Insatisfechas. El INDEC considera que un hogar es pobre por NBI si sufre al menos de alguna de las siguientes carencias o privaciones:

NBI1: Vivienda de tipo inconveniente (vivienda de inquilinato, precaria u otro tipo)

NBI2: Viviendas sin cuarto de baño

NBI3: Hacinamiento crítico (más de tres personas por cuarto)

NBI4: Hogares con niños en edad escolar (6 a 12 años) que no asisten a la escuela.



NBI5: Hogares con cuatro o más personas por miembro ocupado y en los cuales el jefe de hogar tiene bajo nivel de educación (dos años o menos en el nivel primario). (Es un indicador de Capacidad económica).

Del análisis de las NBI se desprende una brecha importante entre distritos de la provincia de Buenos Aires. El 9,5% de los hogares presentan al menos una carencia de las cinco. De los municipios de la Región Metropolitana de Buenos Aires, Presidente Perón presenta 23,6% de hogares con NBI, Florencio Varela y Ezeiza le siguen con 20% y 16% respectivamente; mientras que Vicente López y Morón, presentan los niveles más bajos (2,8% y 3,9%).

De los distritos del interior, Villarino presenta 15,9% de hogares con NBI y Patagones 11,4%, mientras que los niveles más bajos se ubican en el 1% en partidos como Salliqueló, Puán o Saavedra.

El análisis de la EPH permite una aproximación más actualizada de los hogares según las características de las viviendas, aunque la información como se señaló se presenta por aglomerados. Algunas de las dimensiones relevadas son:

- Hacinamiento
- Calidad de la construcción
- Tenencia de baño
- Tipo de desagüe
- Combustible utilizado
- Origen del agua
- Agua Dentro o Fuera de la vivienda

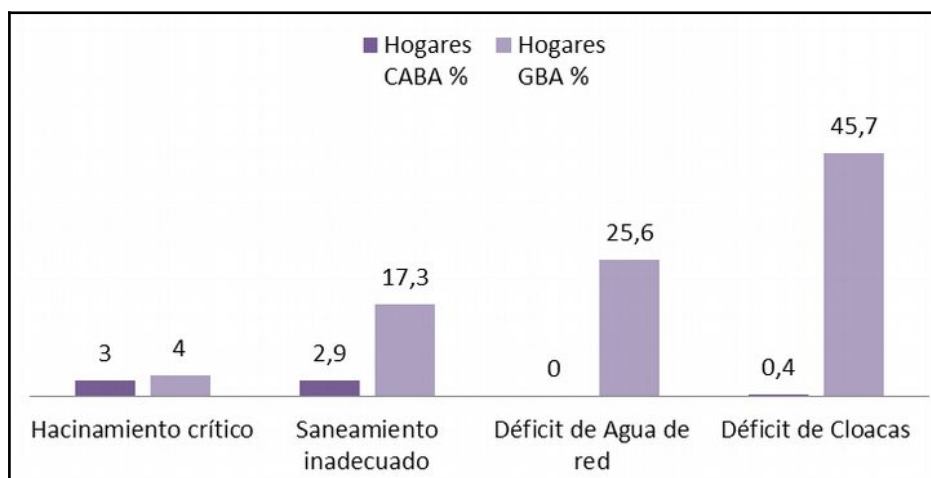
Las brechas más significativas se identifican entre la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los 24 partidos del Gran Buenos Aires o conurbano. Así, por ejemplo el **hacinamiento crítico** (más de 3 personas por cuarto) en 2019 en CABA es de 2% (muy por debajo del promedio nacional de 5,2%) mientras que en GBA triplica ese guarismo con un 6%, muy por encima del nivel nacional. Los niveles de **saneamiento inadecuado**<sup>5</sup> por su parte también presentan brechas significativas. En 2019 en GBA los hogares con saneamiento inadecuado<sup>6</sup> son 7 veces más que en CABA (21,5% vs. 3,7%), mientras que los hogares ascendían al 14% en el total país. Los déficits de desagüe cloacal también presentan brechas significativas, que en GBA ascienden al 45% y en CABA son no llegan al 1%. Del mismo modo, los hogares con

5 Hogares con saneamiento inadecuado para INDEC son aquellos que presentan al menos una de estas características: a) no poseen baño, b) poseen el baño fuera del terreno, c) comparten el baño con otros hogares, d) el desagüe del baño no está conectado a la red pública (cloaca) ni tampoco a cámara séptica, o e) el baño no tiene descarga de agua (INDEC, 2018).

6 EPH define hogares con saneamiento inadecuado aquellos que presentan al menos una de estas características: a) no poseen baño, b) poseen el baño fuera del terreno, c) comparten el baño con otros hogares, d) el desagüe del baño no está conectado a la red pública (cloaca) ni tampoco a cámara séptica, o e) el baño no tiene descarga de agua.

**cobertura de agua** de red alcanzan el 100% en CABA, frente a un 76,7% en GBA y un 89,9% en el total país.

**Gráfico Nº2: Brechas regionales de Necesidades básicas seleccionadas, Caba y GBA, 2019**



Fuente: elaboración propia a partir de EPH 2019.

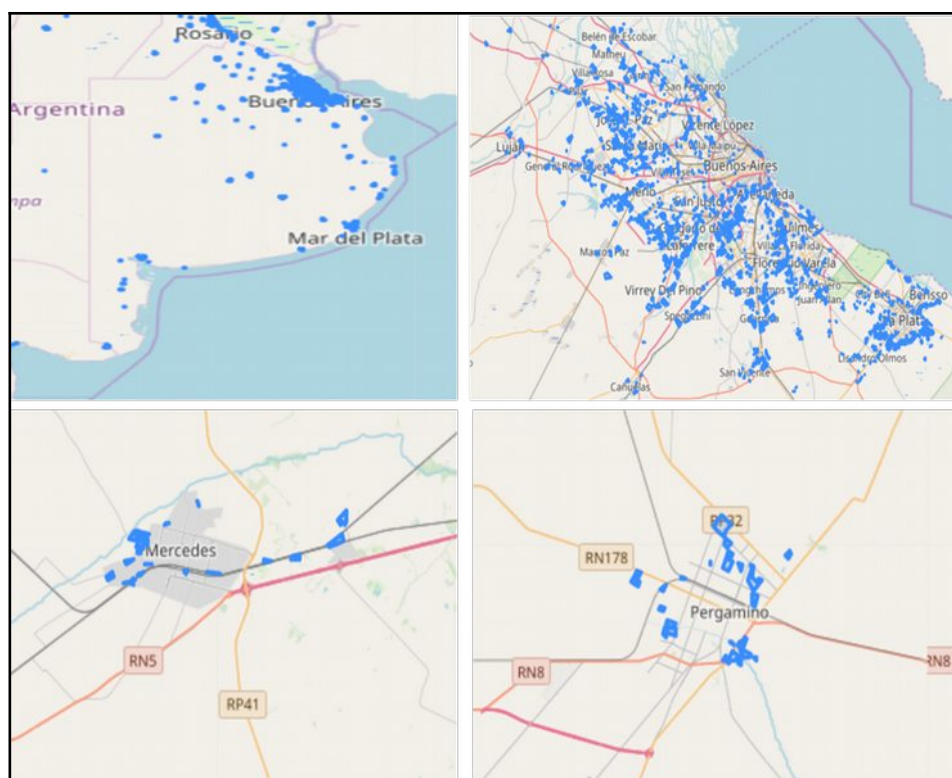
Otras dos fuentes de información que da cuenta de la segmentación socio-territorial donde se concentran elevados niveles de pobreza estructural (NBI), son el Registro Público Provincial de Villas y Asentamientos Precarios (RPPVAP) del año 2015 y el Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP) del año 2018<sup>7</sup>.

Dichas fuentes a priori no son comparables. Si bien se han realizado algunos esfuerzos de consolidación, es conveniente analizarlas por separado. Según el registro provincial, “las villas son auto-urbanizaciones informales que presentan en general tramas irregulares (organizadas en pasillos estrechos), con viviendas construidas con materiales precarios. Los asentamientos suelen ser barrios informales con trazados urbanos regulares y planificados, que generalmente son decididos y organizados colectivamente, y en los cuales los ocupantes buscan legitimarse como propietarios. Por su parte, el registro nacional comprende aquellos barrios populares que se encuentren integrados con un mínimo de ocho familias agrupadas o contiguas, en donde más de la mitad de la población no cuente con título de propiedad del suelo ni con acceso regular a al menos dos de los servicios básicos (red de agua corriente, red de energía eléctrica con medidor domiciliario y/o red cloacal)” (Zucchini, Del Río y Marín, 2020: 4 y 5).

A modo de ejemplo, el RENABAP identifica 1.656 barrios en toda la Provincia de Buenos Aires, en los que habitan 428.704 familias.

<sup>7</sup> Para ver diferencias metodológicas entre las fuentes, consultar Betina Zucchini, Juan Pablo del Río y Lupe Marín (2020).

**Imagen N° 1: Barrios populares de la Provincia de Buenos Aires**



Fuente: Elaboración propia a partir de [argentina.gob.ar](http://argentina.gob.ar)

El 81% de los barrios se localizan en la RMBA. Los municipios del interior tienen una baja concentración aunque se observan asentamientos en las periferias de las ciudades pequeñas e intermedias, como Pergamino donde viven 2.377 familias en 18 barrios populares o Mercedes, con 1.654 familias en 21 barrios.

El promedio en el Conurbano es de 29 familias habitando barrios populares cada 1000 habitantes, presentando en las localidades de Esteban Echeverría y Quilmes los niveles más elevados con 59 familias cada 1000 habitantes y los niveles más bajos en Morón y Berazategui con 4 y 2 familias respectivamente cada 1000 habitantes.

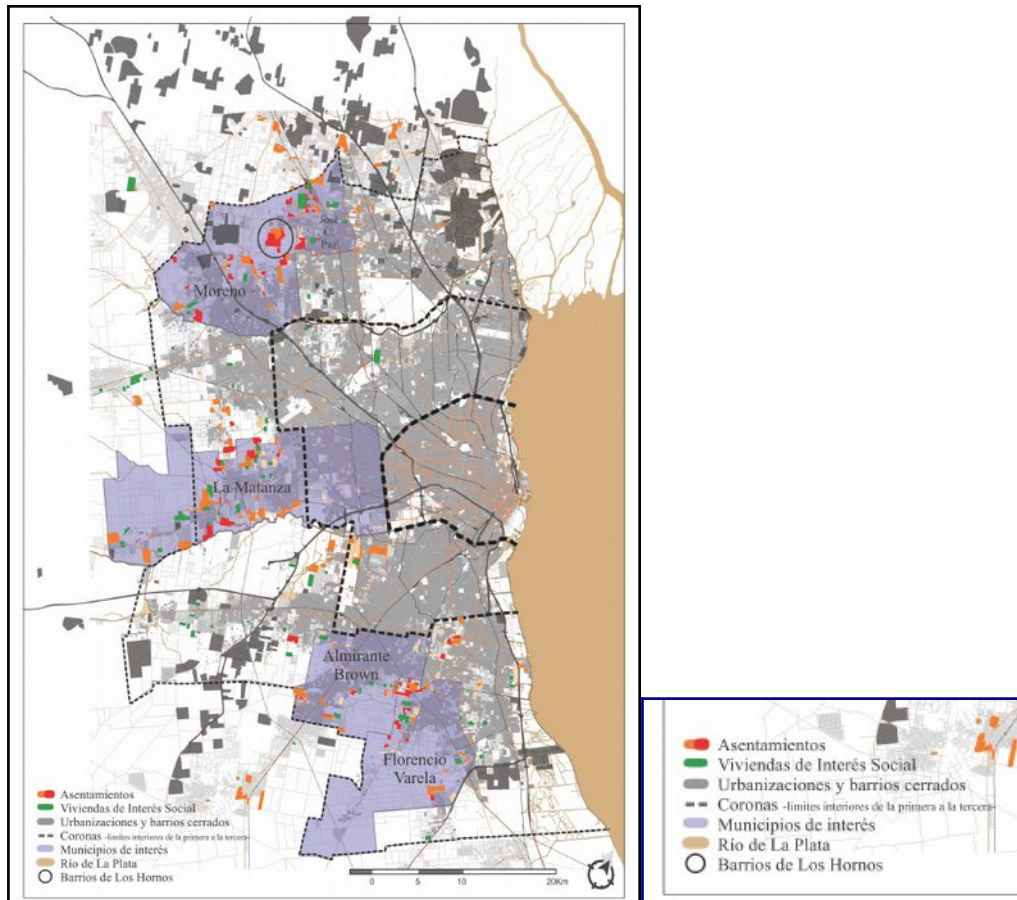
Otro ejercicio para visualizar la segregación socio-territorial consiste en correlacionar los datos del [registro provincial de urbanizaciones cerradas](#)<sup>8</sup> (RPUC), con el registro nacional de barrios populares<sup>9</sup> o el registro provincial de villas y asentamientos. La reactivación económica del año 2003 produjo transformaciones radicales en los patrones de segregación residencial, lo cual se ve en la expansión de urbanizaciones cerradas o barrios privados, con

<sup>8</sup> La información del Registro la produce la Dirección Provincial de Ordenamiento Urbano y Territorial del Ministerio de Gobierno de la provincia de Buenos Aires.

<sup>9</sup> Los datos RENABAP se pueden descargar de la [página de datos abiertos](#) del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación. Están disponibles en formato csv y pueden convertirse a formato Excel. La base del RENABAP está además disponible en formato Excel en el aula virtual de la Diplomatura como material de consulta.

cercanía a las autovías (motorizado por emprendimientos inmobiliarios que aprovecharon la valorización del suelo) en paralelo con la expansión de asentamientos o barrios populares que en muchos casos fue motorizado por administraciones locales que buscaron activamente canalizar planes y programas provinciales y nacionales a través de la radicación de barrios de viviendas de interés social (Colella, 2019 y De Mattos, 2016 en Dombrovic, 2020).

**Imagen N.º 2: Mapa de asentamientos, viviendas de interés social, urbanizaciones y barrios cerrados de la RMBA**



Fuente: Dombroski (2020:7).

La informalidad residencial no es exclusiva de los asentamientos populares. Se estima que existen alrededor de 900 barrios cerrados en toda la provincia, de los cuales sólo 340 están formalmente inscriptos (o sea que cumplieron con los procedimientos de aprobación). Los demás no se han ajustado a las diferentes normativas<sup>10</sup>.

<sup>10</sup> La Resolución 400/2019 del Ministerio de Gobierno establece la regularización de los barrios cerrados y Resolución 493/2020 modifica a la anterior.

Las decisiones de relocalización residencial configuran de este modo, este territorio metropolitano fragmentado donde conviven a metros de distancia los extremos de la pirámide, los sectores de bajos y altos ingresos.

***Reflexione sobre las NBI en su distrito, para esto puede complementar la fuente del INDEC con datos más actualizados de EPH para el aglomerado urbano que mejor se ajuste a las características de su localidad y también puede tomar la fuente del RENABAP.***

***¿Ha trabajado con alguna de estas fuentes anteriormente? ¿Logran iluminar con más claridad aspectos que ud. desconocía? ¿Cuáles de las necesidades básicas insatisfechas demandan acciones de las jurisdicciones nacional y provincial y cuáles podrían ser atendidas desde el gobierno local, cuáles áreas involucra y qué intervenciones específicamente podrían realizarse desde su área de trabajo?***

### **3.2 Pobreza por ingresos**

La pobreza es un fenómeno multidimensional. Su aproximación a través del “enfoque de ingresos consiste en calcular el ingreso mínimo, o línea de la pobreza (LP), por encima de la cuál todas las necesidades básicas se satisfacen e identificar a aquellos hogares o personas cuyos ingreso se ubican por debajo de esta línea” (INDEC, s/i).

A partir de la “canasta básica total” y la “canasta básica alimentaria” se define un valor monetario para un conjunto de bienes y servicios de consumo de la población. Estos valores constituyen las líneas de corte para definir cuántas personas u hogares se encuentran en condiciones de pobreza o indigencia respectivamente. Es decir, identifica cuántos no logran acceder a los bienes básicos alimentarios y por tanto son “indigentes” y cuántos no logran acceder a los bienes básicos generales y por tanto se consideran “pobres”.

Más allá de la robustez técnica que pueda tener una medición, la decisión de qué bienes o servicios se incorporan a la canasta define ese umbral o línea de corte, a partir del cual habrá más o menos pobre. Como advierte Schteingart<sup>11</sup> en una [nota a TELAM](#), esa decisión metodológica tiene siempre una cuota de arbitrariedad y por ejemplo “incluso hoy, en Argentina, tal umbral mínimo es para el INDEC más exigente en la Patagonia que en Cuyo y en Cuyo que en el NEA”.

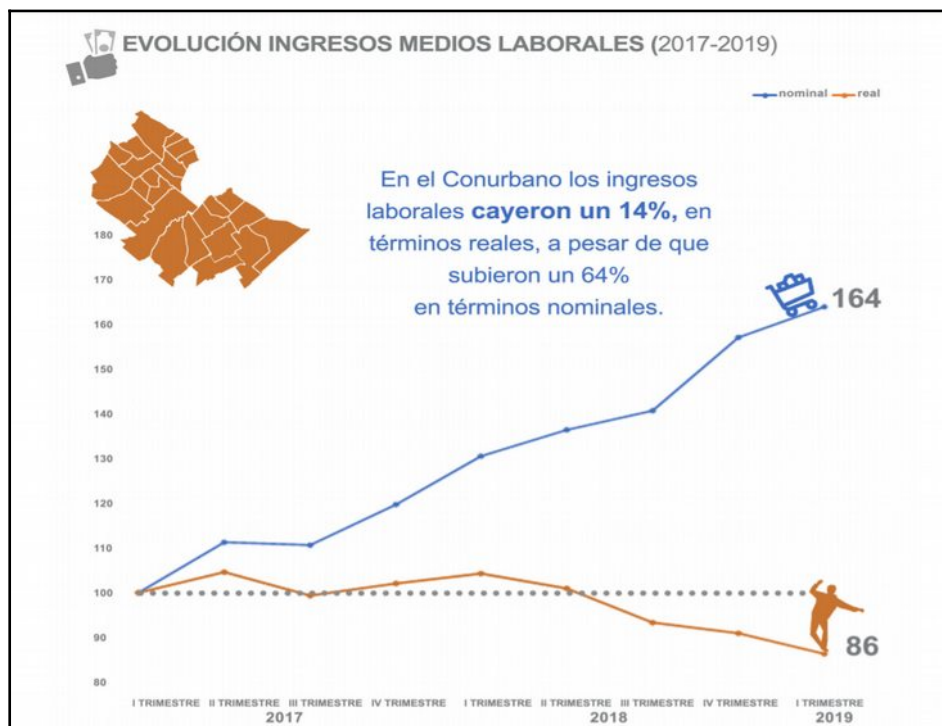
Otra cuestión relevante sobre el análisis de los ingresos radica en el impacto que tienen los procesos inflacionarios sobre los mismos. Argentina es un país con tasas elevadas de inflación y por lo tanto cada incremento del índice general de precios (Índice de Precios al Consumidor) conlleva una pérdida del poder adquisitivo de los ingresos siempre y cuando los mismos no se actualicen en la misma proporción.

---

11 Actualmente Daniel Schteingart es Director del Centro de Estudios para la Producción en el Min. De Desarrollo Productivo de la Nación. Para ampliar la discusión sobre criterios metodológicos en la medición de precios, consultar [Schteingart, Favata, Zack \(2017\)](#).

El análisis de la evolución de los salarios y de su poder de compra real, es decir el poder adquisitivo, debe considerar este punto. Veamos en el siguiente gráfico cómo se incrementa en los últimos años el salario mínimo vital y móvil en términos nominales o corrientes y cómo se deteriora el mismo en términos reales o constantes. En todo el país, entre 2017 y 2019, en términos reales, las remuneraciones laborales se redujeron sustantivamente en todos los espacios geográficos del país; siendo que como indica el informe, en el conurbano cayó un 14% el poder de compra (Beccaria, 2019).

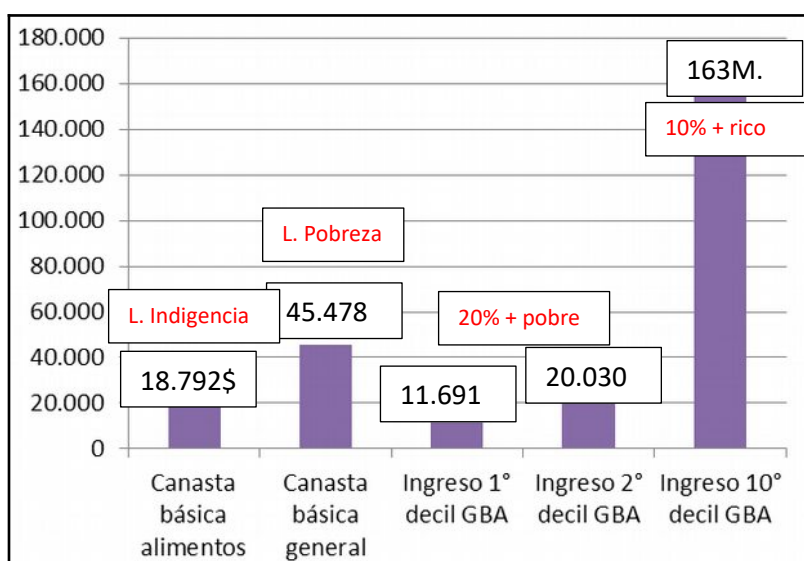
**Gráfico N.º 3: Evolución de ingresos medios laborales Conurbano Bonaerense (2017-2019)**



Fuente: [Observatorio del Conurbano \(2019\)](#)

Veamos ahora cómo abordar algunos de los indicadores de pobreza en la provincia de Buenos Aires en términos de ingresos.

**Gráfico N.º 4. Media del ingreso familiar de los hogares y pobreza por ingresos 24 partidos de GBA**



Fuente: Elaboración propia en base a EPH e Infografía INDEC [Canasta Septiembre 2020](#)

La media del ingreso familiar de los hogares, se calcula primero a partir del promedio de los ingresos de todos los integrantes del hogar. Luego, se estima dentro del conjunto de hogares pertenecientes al 10% más pobre, el promedio de los ingresos familiares allí percibidos.

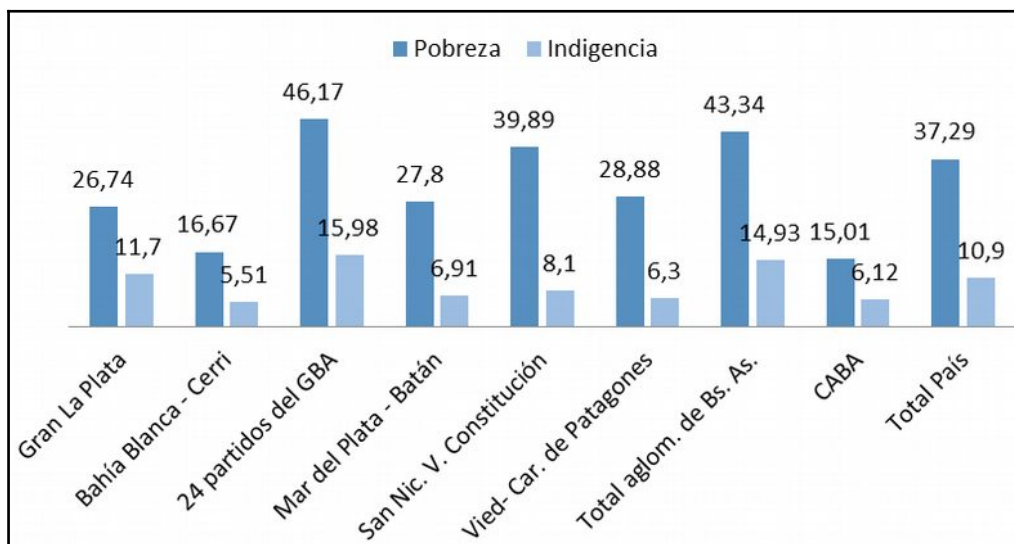
La brecha entre deciles de ingresos permite identificar la percepción diferencial de ingresos entre hogares, o población. El ingreso medio familiar por deciles de ingresos evidencia que **en el 10% más rico de la población, los ingresos familiares son 14 veces más elevados que en el 10% más pobre**<sup>12</sup>. Por otro lado, se observa que el poder adquisitivo del 10% de la población más pobre (1° decil) no alcanza a cubrir las necesidades de consumo de alimentos básicos, mientras que el 50% prácticamente no alcanza a cubrir con sus ingresos los bienes de la canasta básica general, medida por el INDEC. Acorde con los índices de pobreza e indigencia, en el GBA los mismos alcanzan al 46% de la población superando junto con Gran La Plata a los demás aglomerados urbanos como se ve en la próxima imagen.

De modo que la comparación de los ingresos entre deciles permite analizar las brechas entre diferentes segmentos de clases, mientras que la comparación con los valores definidos por el INDEC en la Canasta básica de alimentos o la Canasta básica total nos permiten precisar la cantidad de pobres e indigentes e identificar cuán por debajo se encuentran de los niveles mínimos de consumo los diferentes segmentos de la población.

<sup>12</sup> Este cálculo resulta del cociente entre los ingresos del decil 10 y los ingresos del decil 1.

Por otra parte, la brecha entre regiones del país también es llamativa, presentando CABA las cifras más favorables y el Conurbano Bonaerense las más desfavorables, con una situación desfavorable también en las regiones NOA y NEA.

**Grafico N.º 5: Pobreza e indigencia Provincia de Buenos Aires 2020**



Fuente: Elaboración propia en base a Observatorio del Conurbano (EPH 2020)

En la provincia de Buenos Aires se observa una brecha importante entre diferentes aglomerados urbanos. Nuevamente CABA presenta los niveles de pobreza e indigencia más bajos, mientras que GBA presenta los niveles más elevados de pobreza (46%) y de indigencia (15,9%).

### 3.3 Empleo

“América Latina es el continente más desigual del mundo” advierte para [TVN de Chile Laís Abramo](#), Directora de la División de Desarrollo Social de la CEPAL y señala que las desigualdades de ingresos se entrecruzan con otras desigualdades, de género, étnico-raciales, territoriales que se presentan a lo largo del ciclo de vida.





En el informe al que hace mención el video (CEPAL, 2016) se afirma que se aceleró el ritmo de reducción de la brecha de ingresos medida a través del índice de Gini entre 2003 y 2015<sup>13</sup>. En el período 2008-2012 la brecha se redujo de manera más acelerada y luego entre 2012-2015 la reducción se ralentizó. La distribución funcional del ingreso mejoró la participación de los asalariados en el producto hasta 2014, luego de lo cual comenzó nuevamente un período de deterioro.

***¿Por qué el ciclo 2003-2015 logro reducir las desigualdades? Fueron las políticas públicas, ni más ni menos.*** Desde 2003 hasta 2012 se observa un proceso de crecimiento económico sostenido. En Argentina, durante el modelo macroeconómico de la post-convertibilidad se impulsaron medidas de reactivación del mercado interno y la demanda agregada que produjeron una recuperación del poder adquisitivo del salario y un incremento del empleo registrado configurando un “nuevo régimen de empleo con protección social” (Palomino, 2007).

La recuperación del rol del Estado como árbitro en las relaciones laborales a partir de la reanudación de los dispositivos de negociaciones colectivas – el Consejo del Salario Mínimo Vital y Móvil y las Convenciones Colectivas de Trabajo- entre actores sindicales y empresariales-, y la regulación precios y tarifas de servicios públicos esenciales, configuraron un ciclo de mejora en términos generales de las condiciones de vida de la población.

Las fuentes de información para abordar las problemáticas vinculadas al empleo son la Encuesta Permanente de Hogares EPH, INDEC y el Sistema Integrado Previsional Argentino SIPA, Ministerio de Trabajo de la Nación.

En el siguiente [video](#), el especialista en trabajo Héctor Palomino<sup>14</sup> analiza las viejas y nuevas problemáticas del empleo a partir del escenario de emergencia sanitaria (prestar especial atención desde el minuto 40).

---

13 El coeficiente Gini es un indicador de la desigualdad en la distribución del ingreso. Toma valores comprendidos entre 0 y 1. El valor 0 corresponde al caso de “igualdad absoluta de todos los ingresos” y el valor 1 al caso extremo contrario, donde todas las personas tienen ingreso 0 y una sola persona se lleva el total. Puede calcularse con datos desagregados o agrupados; por ejemplo, en deciles. El INDEC lo calcula con los datos desagregados. Se lo utiliza, a veces, para comparar la distribución del ingreso entre países o para mostrar la evolución de la distribución del ingreso de un país. Para su cálculo, se toma en cuenta al conjunto de la población, lo que lo diferencia de otros indicadores, como el cociente entre los deciles 10 y 1, que toma en cuenta la diferencia entre los extremos de la distribución (EPH INDEC 2020).

14 Para ver el análisis de Palomino sobre la informalidad laboral y la desigualdad en Argentina consultar este artículo publicado por [Voces en el Fénix](#).



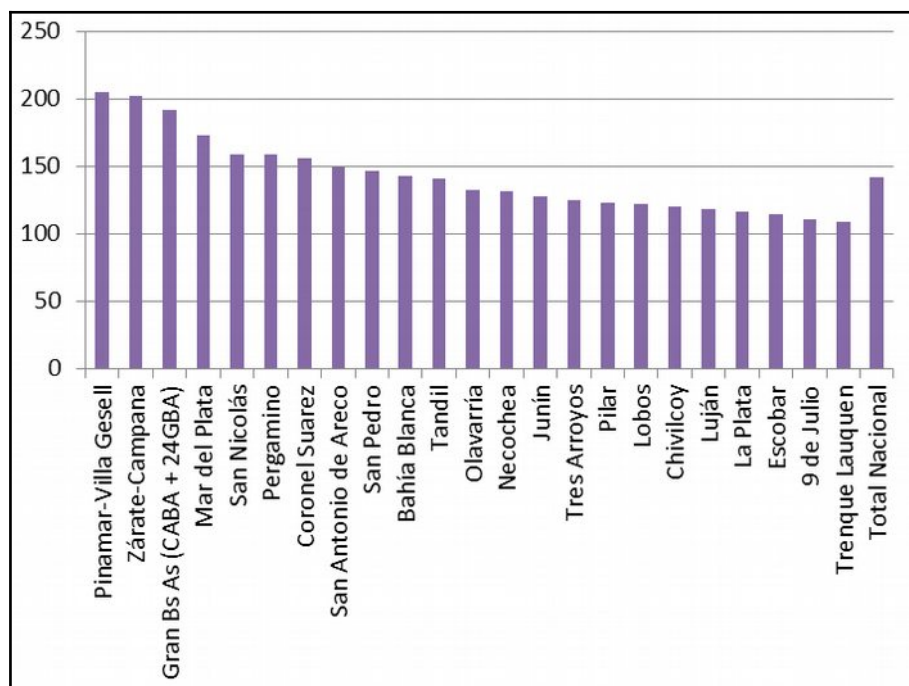
**Héctor Palomino** es sociólogo y docente de la UBA, FLACSO y UNSAM y fue Director de Estudios de Relaciones de Trabajo de la Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales (SSPTyEL) del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS) hasta 2015.

Advierte sobre las dificultades que enfrentan las estadísticas para dar cuenta de la nueva realidad en pandemia. Señala por ejemplo que “la pandemia condena a los trabajadores a la inactividad” por las restricciones a la movilidad impuestas, en especial en las localidades altamente densificadas y sobre todo a los trabajadores que se trasladan por varias horas para ir a trabajar.

Un rasgo característico del mercado laboral argentino es la elevada segmentación entre el empleo formal e informal. Otro especialista en empleo, Agustín Salvia (2010), plantea la hipótesis siguiente: “la formación de excedentes relativos de fuerza de trabajo, generada por los procesos de reforma y apertura económica (de los años noventa), continúan estando presentes en las actuales condiciones de funcionamiento económico-social”. El autor advierte que la política regulatoria sumada al contexto macroeconómico favorable llevaron al quiebre de la tendencia previa de incremento del empleo informal. Durante los años 2000 se incrementó el empleo registrado y el empleo no registrado declinó en términos relativos. No obstante se observa una persistencia de un 40% del empleo informal o no registrado (2010:5).

Un indicador para ponderar el peso del empleo registrado a nivel local es Densidad del Mercado de Trabajo formal que OEDE-Ministerio de trabajo mide para las Áreas Económicas Locales. Este indicador mide el empleo registrado privado cada 1000 habitantes.

**Gráfico N°6: Densidad del mercado de trabajo formal en Áreas Económicas Locales de la Provincia de Buenos Aires.**

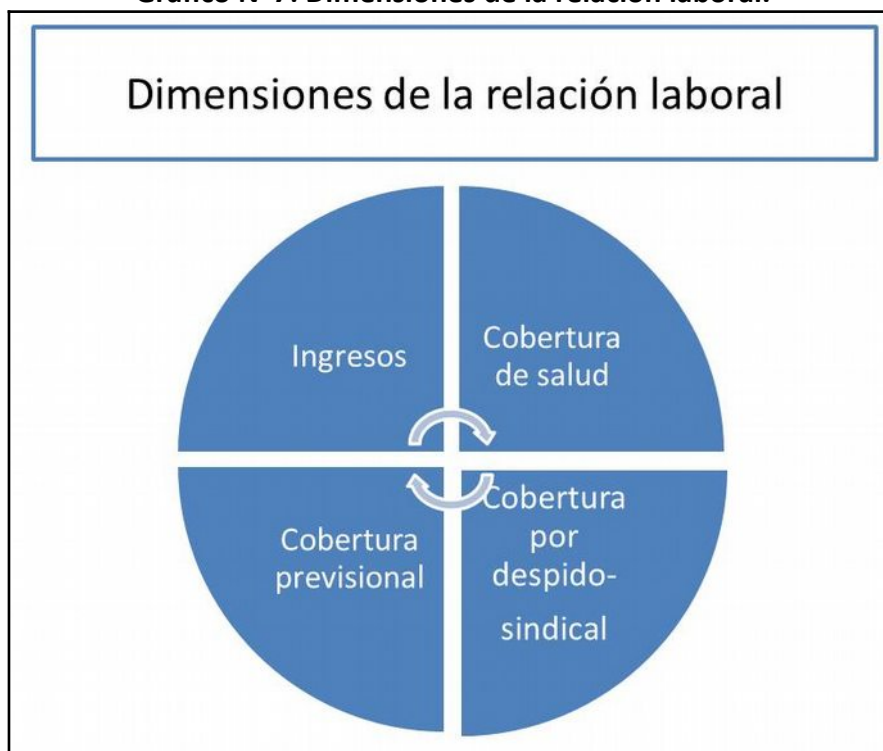


Fuente: Informe de diagnóstico laboral DGIyEL- MTEySS (2018).

El gráfico evidencia las brechas entre distritos de la provincia. Pinamar-Villa Gesell y Zárate-Campana son las áreas con una densidad más elevada con 205 y 202 trabajadores registrados del sector privado cada 1000 habitantes respectivamente. En el extremo opuesto, se encuentran 9 de Julio y Trenque Lauquen con 109 y 111 respectivamente, siendo que el total nacional se ubica en 142 y el promedio de todas las AEL de la provincia también es 142.

Las diferencias entre el universo de trabajadores registrados y aquellos que no lo están radica en las dimensiones que hacen a las condiciones generales del empleo: los ingresos, la estabilidad y la cobertura en materia de salud y previsional. “El empleo no registrado ante el Estado implica para el trabajador asalariado una situación de vulnerabilidad, al no poder acceder a las prestaciones de la seguridad social, como cobertura de salud, jubilación, indemnización por despido, entre otras” (OIT, 2019).

**Gráfico N°7: Dimensiones de la relación laboral.**



Fuente: Elaboración propia.

En este sentido, podemos identificar brechas o desigualdades en cada dimensión del empleo en una localidad o región determinada, tomando en consideración indicadores como el porcentaje de ocupados registrados, con cobertura de salud pública o privada, de trabajadores sindicalizados, entre otros.

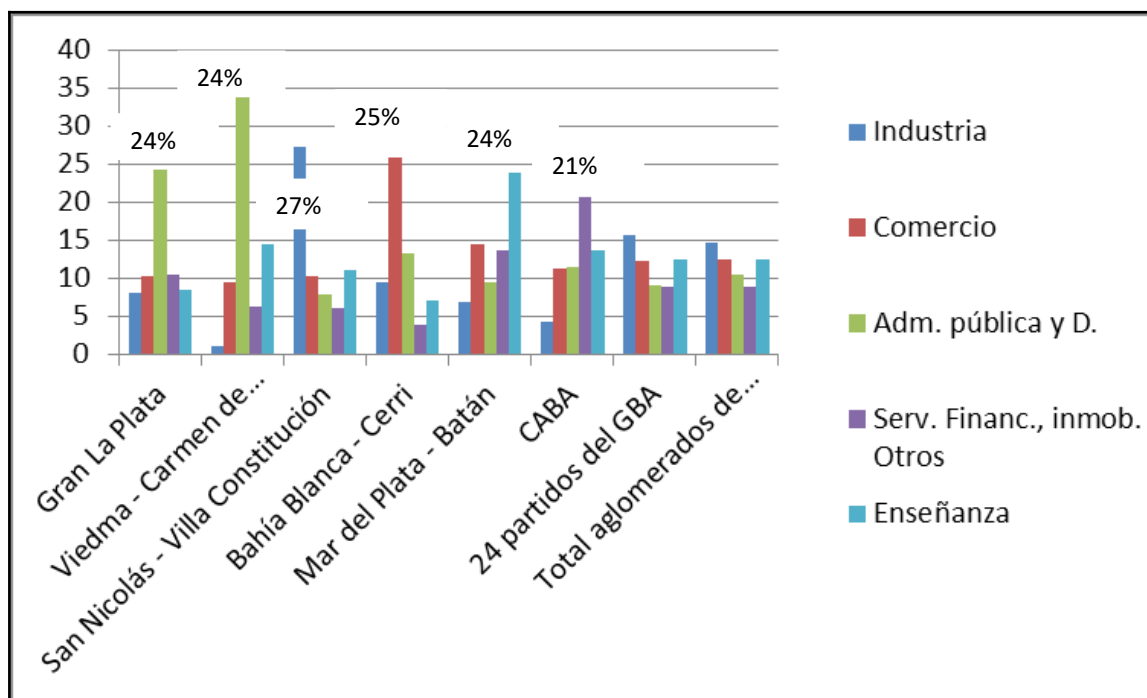
**¡No olvidar!** que siempre para comparar la situación relativa de la región seleccionada debemos “normalizar” la cifra, calculando para cada dimensión (indicador) el porcentaje sobre el total de la población o sobre la población económicamente activa (PEA) o sobre la población de ocupados y siempre considerando el mismo denominador común. De esta manera, evitamos comparar las cifras de números “absolutos” que pueden parecer más/menos significativos pero no pueden ser comparados. Por ejemplo, no es lo mismo 1000 desocupados sobre el total de la PEA en La Matanza que en una localidad del interior de menos de 100.000 habitantes.

Veamos algunas características y brechas a modo de ejemplo en los aglomerados urbanos que considera la EPH en la Provincia de Buenos Aires.

Los asalariados representan tres cuartas partes de los ocupados totales. Asimismo, los sectores que concentran más asalariados son Industria, Comercio, Enseñanza y

Administración Pública y Defensa que suman en conjunto el 50% de los asalariados totales (en las 13 ramas<sup>15</sup>).

**Gráfico N.º 8: Asalariados por sector de actividad en aglomerados seleccionados 2020.**



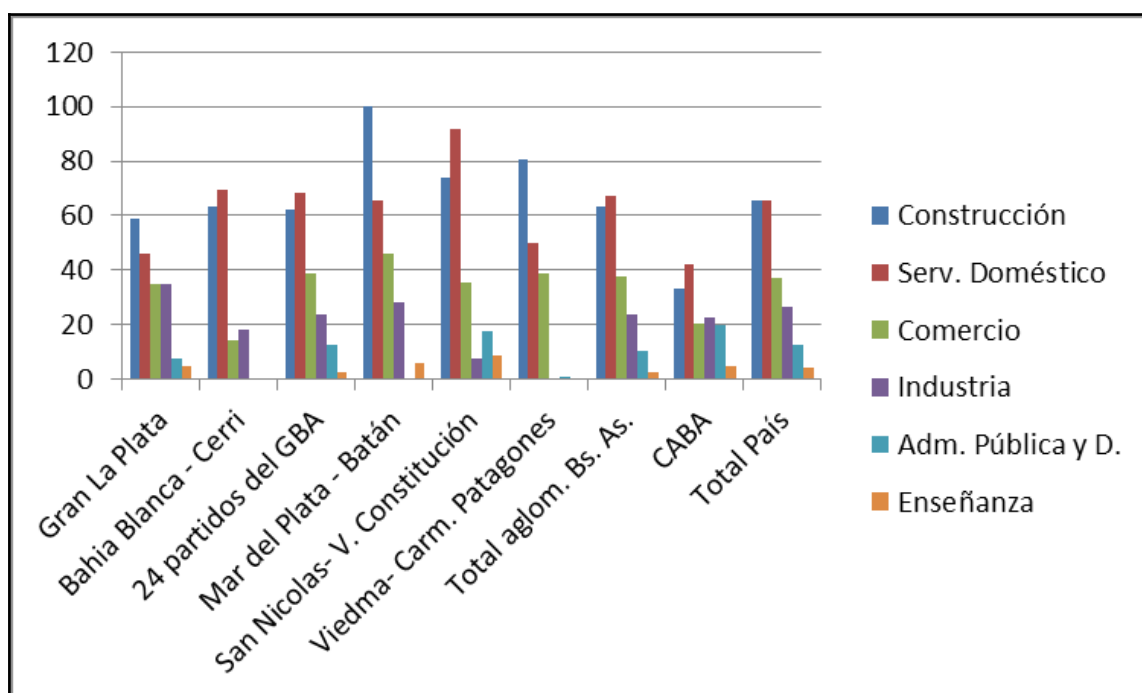
Fuente: Elaboración propia en base a EPH 2020.

Este gráfico nos permite identificar el peso de algunos sectores en la composición de los asalariados. Así por ejemplo, Gran La Plata y Viedma presentan un elevado peso de los asalariados en la Administración Pública (24%), mientras que San Nicolás tiene un altísimo peso de la industria (27%), Bahía Blanca, del comercio (25%); Mar del Plata de la Enseñanza (24%) y CABA del sector de servicios financieros.

Focalizando en los asalariados no registrados podemos observar brechas tanto entre regiones como entre sectores de actividad. El servicio doméstico y la construcción son las actividades con cifras más elevadas de informalidad, mientras que enseñanza o administración pública y defensa presentan los niveles más bajos de empleo no registrado.

15 La información sobre todas las ramas puede consultarse en el doc Excel EPH Indicadores Seleccionados disponible en el aula virtual. Las actividades son: Actividades primarias, Industria manufacturera, Construcción, Comercio, Hoteles y restaurantes, Transporte, almacenamiento y comunicación, Servicios financieros, inmobiliarios, alquiler y empresariales; Enseñanza; Servicios sociales y de salud; Servicio doméstico; Otros servicios comunitarios, sociales y personales; Otras ramas; Administración pública y defensa.

**Gráfico N°9: Asalariados no registrados por sector de actividad en aglomerados seleccionados 2020**



Fuente: Elaboración propia en base a EPH 2020.

Comparando los diferentes aglomerados se observa que en San Nicolás-Villa Constitución los niveles de NO REGISTRO son aún más elevados en términos relativos, en especial en cuanto al servicio doméstico, evidenciando una fuerte resistencia de los empleadores/as a cumplir la legislación sancionada en el año 2013 para la regularización del personal de casas particulares. Otra cifra de NO REGISTRO elevada se observa en la construcción en el aglomerado Mar del Plata – Batán y en Viedma Carmen de Patagones.

#### **4. Géneros. Otro gran diferenciador social.**

Las desigualdades de géneros constituyen otra marca social de diferenciación tan antigua y profunda como las desigualdades de clase o territoriales, no obstante han sido visibilizadas y jerarquizadas en la agenda pública y en la agenda gubernamental recientemente a partir del accionar político incesante de los movimientos feministas.

Las brechas de géneros atraviesan las condiciones de desigualdad en términos multidimensionales. Esto quiere decir que el ser mujer o ser trans<sup>16</sup> por ejemplo, constituyen “agravantes” de todas las desigualdades anteriormente analizadas, tanto de

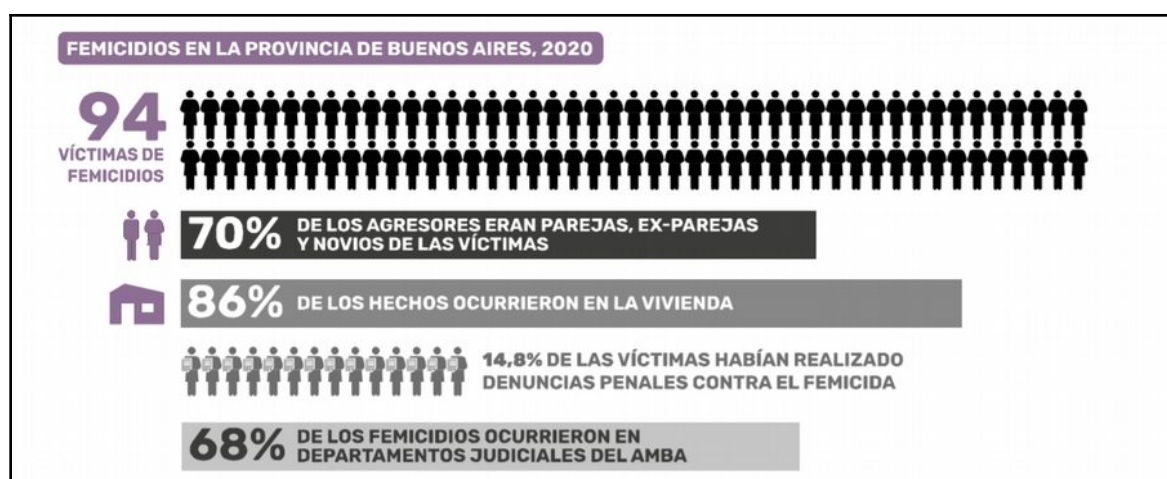
<sup>16</sup> El módulo se centra en el tercer apartado, en el análisis de las desigualdades que enfrentan las mujeres. No obstante la problemática de géneros es más amplia e involucra a los colectivos LGBTTTIQ (lesbianas, gays, travestis, transexuales, transgénero, intersexuales y queer).

aquellas determinadas por la clase social, como aquellas determinadas por el “lugar” en el territorio, en especial si se trata de la periferia del territorio o los barrios populares.

Vamos a centrarnos aquí en tres aspectos de las desigualdades de género: la violencia, las ocupaciones y los ingresos.

Durante la pandemia se incrementó la violencia de género en la provincia de Buenos Aires arriba de un 20% respecto del año 2019. Un informe sobre seguridad del ICO/ILSED<sup>17</sup> en la pandemia advierte que el 57% de las intervenciones por violencias de género según provincia de residencia de la persona en situación de violencias se realizaron en la Provincia de Buenos Aires. La figura del femicidio fue incorporada al código penal en 2012 como agravante del homicidio. Es la forma extrema de violencia que termina en la muerte de la mujer por un hombre en el ámbito público o privado, sea que haya existido o no relación entre la víctima y el agresor.

**Gráfico N.º 10: Infografía sobre violencia de género en la provincia de Buenos Aires 2020.**



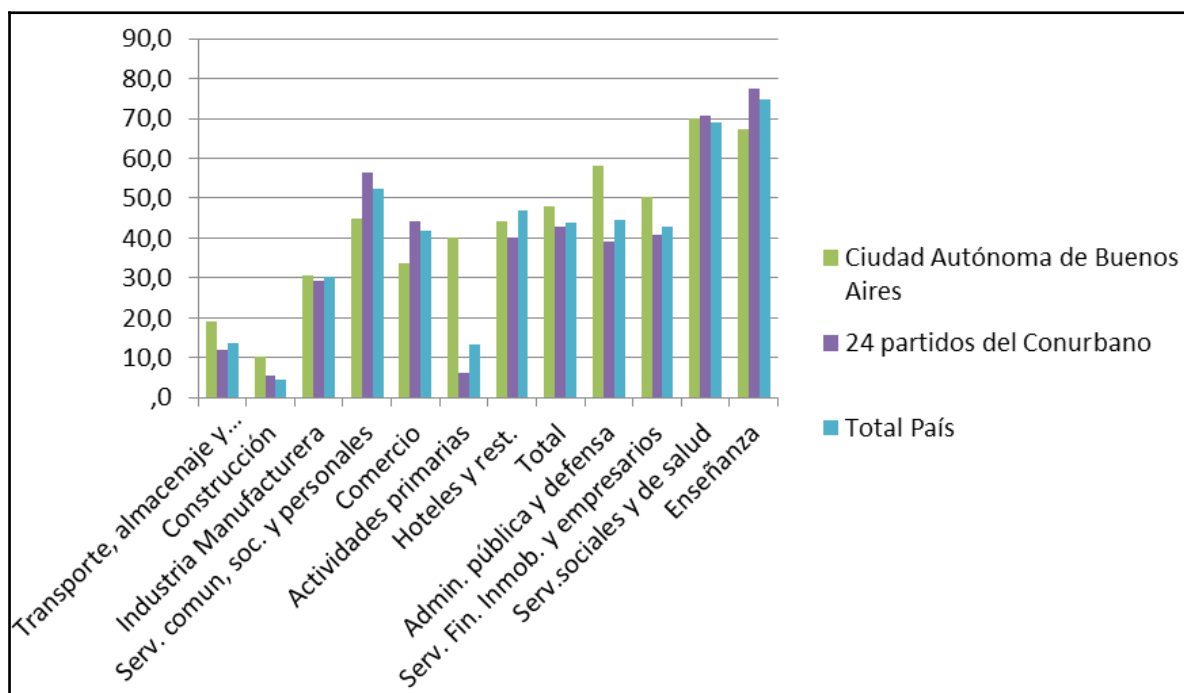
Fuente: Infografía elaborada para el Informe Seguridad pg. 6 a partir del Registro Penal de Violencia Familiar y de Género del Ministerio Público de la Provincia de Buenos Aires, disponible en [www.mpba.gov.ar/files/content/Informe\\_REVIFAG\\_y\\_Femicidios\\_2020.pdf](http://www.mpba.gov.ar/files/content/Informe_REVIFAG_y_Femicidios_2020.pdf)

“El aumento en las violencias por razones de género, principalmente para el caso de las mujeres se debió a que el confinamiento agudizó un contexto en que el mayor riesgo se presenta en el entorno “íntimo” o próximo de las mujeres victimizadas”, señala el informe.

Otro de los aspectos de la desigualdad de género se expresa en el fenómeno de **segmentación de las ocupaciones** y de los ingresos según los géneros. Así por ejemplo se observan actividades más feminizadas (la enseñanza o el servicio doméstico) y otras masculinizadas (la construcción o la industria).

17 El 20 de abril, Investigadoras del Instituto del Conurbano y del Instituto Latinoamericano de Seguridad y Democracia publicaron un análisis sobre violencia de género, delitos y violencia institucional en la provincia de Buenos Aires durante el contexto de pandemia que pueden consultar en este link.

**Gráfico N.º 11: Presencia de mujeres o feminización por sectores de actividad en CABA, GBA y total país**



Fuente: Elaborado por el Observatorio del Conurbano en base a EPH IIIT2020.

Las mujeres principalmente se ocupan en las ramas del servicio doméstico y en los servicios sociales y educativos los cuales están altamente feminizados, realizando tareas de cuidado a adultos mayores, niños y/o personas con discapacidad. Por lo tanto, están más expuestas a posibles contagios en el contexto de pandemia porque sus actividades son consideradas esenciales. Por el contrario, las ramas masculinizadas son transporte, construcción e industria.

En cuanto a la percepción de los ingresos, un [informe](#) del Ministerio de Economía del 2020 señala que “la brecha de ingresos totales entre varones y mujeres es del 29,0%, calculada como la variación relativa entre la media de ingresos de los varones y el promedio de ingresos de las mujeres. Esta brecha se agrava cuando se comparan asalariadas y asalariados informales, superando el 35,6% promedio de diferencia entre ingresos” (DNEIyG 2020:11).



**Gráfico Nº12: Imagen Brecha de ingresos entre hombres y mujeres**

Indicador	Brecha de ingresos
Total	29,0%
Ocupados/as	26,1%
Trabajadores informales	35,6%
Por calificación	
Profesional	28,6%
Técnica	24,9%
Operativa	19,0%
No Calificada	35,7%
Por jerarquía	
Jefes	24,1%
Dirección	24,0%
Trabajadores Asalariados	23,0%
Cuentapropia	29,4%

Fuente: Elaborado por la DNElyG en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares (INDEC, 3er trimestre 2019 en población urbana de 14 años y más (2020).

El cuadro evidencia asimismo algunos rasgos respecto a las desigualdades en la percepción de los ingresos en el nivel nacional según la calificación de los y las trabajadoras/es y la jerarquía de los cargos. Se advierte que a mayor calificación y mayor grado de jerarquía, menores son las brechas.

Finalmente, otra cuestión reconocida ya en la bibliografía pero aún no plasmada en las estadísticas es el “trabajo doméstico no remunerado” que realizan las mujeres en los hogares vinculado a las tareas de cuidado. Según la Encuesta sobre Trabajo No Remunerado y Uso del Tiempo ([EAHU-INDEC](#), 2013) ellas realizan el 76% de las tareas domésticas no remuneradas (DNElyG, 2020:5).

Paradójicamente, se consideran en las estadísticas a los “trabajadores familiares sin remuneración” definiéndolos como aquellas “personas ocupadas en un establecimiento económico dirigido por una persona de su familia -que puede vivir o no en el mismo hogar- y que no reciben pago en dinero o en especie por su trabajo ni retiran dinero”. De modo que aquí no media un pago tampoco, aunque sí se lo considera “trabajo” en tanto la labor se desarrolla en la producción de un bien o servicio. En el caso de las tareas de cuidado, que pueden desarrollarse en el hogar o en un comedor barrial, podría advertirse que si bien no se vincula directamente a una labor productiva, sí se vincula a una labor reproductiva de las condiciones de vida, de las cuales dependen las condiciones de producción de los trabajadores que sí se encuentran vinculados directamente al sistema productivo. De modo que muchas mujeres no buscan un empleo porque cuidan a sus hijos, a sus madres y padres, u otras personas dependientes.

Esto es particularmente visible en los sectores de ingresos medios u altos en los cuales las mujeres trabajadoras perciben ingresos más elevados que les permiten delegar las tareas de cuidado en personal doméstico, que realizan tareas de cuidado que sí son remuneradas. En la mayoría de los casos se trata de mujeres de bajos ingresos. En este segmento en efecto, las mujeres no pueden pagar y delegar las tareas de cuidado. Sólo pueden trabajar aquellas que logran escolarizar a sus hijos pequeños o aquellas que cuentan con otros familiares, en general mujeres abuelas, tías o hermanas adolescentes que asumen esa tarea.

Esto tiene consecuencias significativamente palpables y concretas si pensamos en la reproducción de las desigualdades de oportunidades en el acceso a los estudios, al mercado de trabajo, la falta de cobertura previsional de las “amas de casa”, y la dependencia económica respecto de los hombres en esta división sexual de tareas. Peor aún, pensemos en la cantidad de mujeres que además de sostener tareas de cuidado en los hogares, sostienen actividades comunitarias o barriales con su trabajo no remunerado, “voluntario”, que involucra la provisión de asistencia alimentaria en sectores de bajos ingresos. En este sentido, diferentes organizaciones sociales y políticas han planteado la necesidad de retribuir este tipo de actividades y ya se comienza a discutir esta cuestión en torno a la implementación de programas de asistencia a trabajadoras comunitarias<sup>18</sup>.



El “refuerzo” en diciembre al que alude [la nota](#) del MDS constituye un ejemplo. La iniciativa del Registro Nacional de Comedores impulsada en 2020 por el Ministerio de Desarrollo Social así como las iniciativas municipales de registros de comedores y merenderos, permitirían en el corto y mediano plazo implementar acciones e intervenciones más ordenadas y con mejor cobertura en materia de asistencia a dichas instituciones pero a la vez de retribución económica a las trabajadoras que sostienen esos espacios con su tiempo y en muchas ocasiones incluso con sus propios recursos económicos. Este constituye un

<sup>18</sup> Sobre políticas de asistencia social y problemáticas de género consultar [Cepal \(2011\)](#) y [Zibecchi \(2014\)](#).

pequeño paso hacia el reconocimiento del trabajo en las tareas de cuidado que permite seguir ampliando esta discusión y fortaleciendo el horizonte de implementación de un reconocimiento más amplio para las mujeres y de las problemáticas de género.

## 5. A modo de cierre

El módulo 3 de la Diplomatura presentó la temática de la desigualdad social en el territorio a partir de un recorrido teórico sintético y un conjunto de herramientas de acercamiento empírico a sus diferentes aristas.

Se advirtió sobre el **carácter multidimensional del fenómeno de la desigualdad**. Nos referimos a “las desigualdades” debido a la variedad de dimensiones involucradas y por lo tanto a la diversidad de campos de acción e intervención que son competentes en la atención y resolución de las mismas. **Esto quiere decir que nos enfrentamos a una problemática con múltiples aristas pero que demanda una acción integral y coordinada.**

En la sección 2 se analizaron dos grandes diferenciadores sociales, es decir aquello que condiciona la distribución de recursos: las clases sociales y el territorio. Sabiendo que existen otros diferenciadores como la etnia, la religión, el género, nos centramos en las clases y el territorio.

Presentamos algunas herramientas conceptuales en torno a estos términos. Al mismo tiempo, señalamos que **la desigualdad social tiende a autoreproducirse, es decir, presenta una dinámica de reproducción inercial y que por otro lado tiene raíces históricas, estructurales y espaciales (territoriales)**. Difícilmente el mercado o la sociedad las pueden reparar o reducir, sin el despliegue de intervenciones públicas sistémicas e integrales que apunten a redistribuir los diferentes recursos y formas del capital hacia sectores más desfavorecidos. Analizamos el territorio y los procesos histórico-sociales que configuraron la segregación espacial en la provincia de Buenos Aires y en particular en su región metropolitana.

En la sección 3 se abordó la medición de las desigualdades tomando la dimensión de la **pobreza estructural, la pobreza por ingresos** y algunas de las brechas del empleo observables a partir de los indicadores de **mercado de trabajo**. Se presenta un set de fuentes de información sintético, se proponen algunas recomendaciones metodológicas generales para abordar dichas fuentes y se analiza el comportamiento de las dimensiones señaladas en aglomerados seleccionados de la provincia de Buenos Aires.

En la sección 4 se presentó la **desigualdad de género** como otro gran diferenciador social, que atraviesa y agrava todas las desigualdades abordadas en el módulo como la clase social o la segregación territorial. Trabajamos tres dimensiones de la cuestión: las violencias

abordando indicadores de femicidios, las brechas en las ocupaciones más o menos feminizadas y las brechas de ingresos.

Por último, en el cierre del apartado se problematizó sobre los **desafíos pendientes en el reconocimiento de derechos de las mujeres** y en particular nos enfocamos en que las tareas de cuidado continúan considerándose como trabajo no remunerado con las consecuencias concretas que eso conlleva en las oportunidades laborales y educativas de las mujeres.

## Fuentes

- Apaolaza, R. (2018) Territorio, transporte y capitales. Dinámicas y efectos del aislamiento socioterritorial sobre los jóvenes residentes de los nuevos asentamientos periféricos del Área Metropolitana de Buenos Aires (Tesis Doctoral). Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. 355 p.
- Beccaria, A. (2019) Deterioro de los ingresos monetarios en el AMBA. Conurbano en Debate para el Observatorio del Conurbano ICO UNGS.
- Camardón, L.; Daniel Cassano; Andrés Gómez; Mariano Martignago; Anandí Queipo; Julieta Rey; Marcela Rivarola Benítez; Leandro Nicolás Rodríguez (2020). Análisis integrado de impactos y transformaciones seguridad. ILSED, ICO UNGS.
- CEPAL (2016) La matriz de la desigualdad social en América Latina, I Reunión de la Mesa Directiva de la Conferencia Regional sobre Desarrollo Social, Santo Domingo, 1 noviembre.
- Coraggio, J. L. (1998) Economía urbana: la perspectiva popular. Quito: Editorial Abya Yala.
- Cravino, C. (2009) La metamorfosis de la ciudad informal en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Revista Lider, 15 (11), 31-55.
- DGlyEL- MTEySS (2018) Informe de diagnóstico laboral. Subsecretaría de Políticas, Estadísticas y Estudios Laborales. Disponible en [http://www.trabajo.gob.ar/downloads/estadisticas/informesprovinciales/InfDiagLab\\_2018ENE\\_BuenosAires.pdf](http://www.trabajo.gob.ar/downloads/estadisticas/informesprovinciales/InfDiagLab_2018ENE_BuenosAires.pdf)
- 
- Di Virgilio, M., Arqueros Mejica, M., Guevara, T. (2012). Estrategias de acceso al suelo y a la vivienda en barrios populares del Área Metropolitana de Buenos Aires. Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais, 14(1), 29-49.
- Di Virgilio, M.; Marcos, M. y Mera, G. (2016) Heterogeneidades socio-habitacionales en la ciudad de Buenos Aires: indagaciones sobre la base de una tipología de entornos urbanos. Cuaderno urbano Vol. 20, Núm. 20.
- Di Virgilio, M; Najman, M.; Brikman D. (2019) Génesis de las desigualdades territoriales: una mirada histórica de los procesos de configuración de las antiguas periferias de la Ciudad de Buenos Aires

- DNElyG (2020) Las brechas de género en la Argentina. Estado de situación y desafíos. Dirección Nacional de Economía, Igualdad y Género del Ministerio de Economía de la Nación. Disponible en [https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/las\\_brechas\\_de\\_genero\\_en\\_la\\_argentina\\_0.pdf](https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/las_brechas_de_genero_en_la_argentina_0.pdf)
- Dombroski, L. (2020) Los territorios de asentamientos del Gran Buenos Aires. Algunas aproximaciones en el período 1980 a 2015. Seminario Urbanismo ICO UNGS, Agosto.
- Dombroski, L. (2021). Construcción de asentamientos y comunidad en Buenos Aires. El caso de Los Hornos, Moreno, 2003 a 2015". Bitácora Urbano Territorial, 31 (I): 67-81. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v31n1.87819>
- EPH INDEC (2011) Conceptos de Condición de Actividad, Subocupación Horaria y Categoría Ocupacional.
- EPH INDEC (2020) Informe de Prensa Trabajo e ingresos. Disponible en [https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ingresos\\_2trim203E26BE94AC.pdf](https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ingresos_2trim203E26BE94AC.pdf)
- INDEC (2018) Indicadores de condiciones de vida de los hogares en 31 aglomerados urbanos Segundo semestre, Vol. 3 Nro. 7.
- INDEC (2019) Informe técnico, Encuesta Permanente de Hogares. Evolución de la distribución del ingreso. Primer trimestre, junio.
- INDEC (si) Acerca del método utilizado para la medición de la pobreza en argentina, Dirección Nacional de Encuestas de Hogares, Disponible en <https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/sociedad/pobreza2.pdf>
- 
- Martínez, A. (2010) Reflexiones en torno al concepto de clase social. Pierre Bourdieu y el espacio social pluridimensional. Astrolabio, (2). Recuperado a partir de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/176>.
- Ministerio de Hacienda- INDEC (2021) Sistema de indicadores sociales. Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales.
- Palomino, H. (2007) "La instalación de un nuevo régimen de empleo en Argentina", ponencia presentada en el 8vo Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires, Agosto de 2007.
- Reboratti, C. (2010) Un mar de soja: la nueva agricultura en Argentina y sus consecuencias. Revista de Geografía Norte Grande, 45: 63-76.
- Salvia, A. (2010) Heterogeneidad estructural y segmentación del mercado de trabajo en dos contextos económicos. Argentina 1998-2006. VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo, Distrito Federal.

- Schteingart, D.; Favata, F. y Zack, G. (2017) Pobreza e indigencia en Argentina (2003-2017): construcción de una serie completa y metodológicamente homogénea, AAEP, Disponible en [https://aaep.org.ar/anales/works/works2017/zack\\_schteingart.pdf](https://aaep.org.ar/anales/works/works2017/zack_schteingart.pdf)
- Zucchini, B.; Del Río, J. P. y Marín, L. (2020) Índice de vulnerabilidad socio-territorial para el monitoreo de poblaciones vulnerables en el contexto de la pandemia COVID-19. Ministerio de Salud. Gobierno de la provincia de Buenos Aires.